

LA PATRIA

PERIODICO POLITICO, ORGANO DE LA OPOSICION

Dr. A. PRECIADO

MEDICO - CIRUJANO

Horas de Consulta: 2 a 4 p. m.

OFICINA:

Plaza de la Catedral, altos de la casa de los señores Ehrman & Co.

Ricardo J. Alfaro

ABOGADO.

Avisa al público que ha abierto nuevamente su Oficina Judicial en el mismo local que ocupaba anteriormente, Plazuela Amador, número 198.

BISQUIT, DUBOCHE & Co.

El mejor COGNAC
principales cantinas
de la ciudad.

Agentes en Panamá:

Bertoli Hermanos

Calle 5a., cerca a la Plaza de Catedral

Remedio Rengifo-

ran depurativo y cura radical para el reumatismo y enfermedades de la piel, como erisipela, pústulas, úlceras y llagas.

SE VENTA EN LA

FARMACIA CENTRAL

(fundada en 1881)

AVENIDA CENTRAL 103.

BALBOA

BEST BEER BREWED

Cerveza que toman todos los que toman cerveza en Panamá.

Adriano Robles

Agencia Judicial

Y

de Negocios

Aguadulce

Prov. de Coclé.

AGENCIA JUDICIAL Y DE NEGOCIOS
M. de J. QUIJANO

Santiago de Veraguas

Unica Oficina de su género en la Provincia

Se encarga de gestionar asuntos judiciales, administrativos y policivos.

Atiende de preferencia a la solicitud de títulos de tierras, al cobro de cuentas y a toda comisión comercial.

Se ofrecen honrrades, actividad y precios módicos.

Díaz & Quijano

Julio Quijano. Antonio Díaz G.

63, Calle 9ª — Plazuela Amador

OFICINA TECNICA Y ADMINISTRATIVA

Contratistas constructores.—Administración de fincas raíces.

Medición de tierras y predios rústicos.

Acceptan consignaciones. Confeccionan proyectos sobre explotaciones agrícolas. Precio módico. Actividad, economía y absoluta honrrades.

LA Palmera

Restaurant y Cantina

Venta de Comestibles por mayor y menor.

Licores y Abarrotes

Comerciantes en taguas, caucho, carey, cocos y otros productos del país.

Francisco García y Co.

AVENIDA A. PORTO-BELLO.

AROSEMENA HERMANOS.

COMISIONISTAS

Exportadores de

Cocobolo, Caucho,

Taguas, Durmientes

y Conchas.

Importadores de

artículos navales y

de construcción

DUEÑOS DE BUQUES

Apartado de correos No. 280.

Dirección por cable: AROMANOS.

Panamá, Rep. de Panamá.

Cia. Panameña de Vapores

Vapor "Panamá"

Ofrece a los viajeros toda clase de comodidades.—Para pormenores, dirigirse a la oficina de la Compañía,

AVENIDA NORTE No. 42-B. (FRENTE AL CORREO)

Teléfono No. 411 B.

Teléfono del Ferrocarril No. 63

Apartado No. 10.

Itinerario para Diciembre de 1913

				SALE		
Panamá	Diciembre	3		Diciembre	2	6 p. m.
Aguadulce	"	4		"	3	
Pedregal	"	8		"	8	
Aguadulce	"	9		"		
Panamá	"			"		
Panamá	"	13		"	12	12 p. m.
Aguadulce	"	15		"	13	
Pedregal	"	19		"	18	
Soná	"	21		"	20	
Aguadulce	"	21		"	21	
Panamá	"	21		"		
Panamá	"	24		"	23	6 p. m.
Aguadulce	"	25		"	24	
Pedregal	"	28		"	27	
Remedios	"	29		"	28	
Tonosí	"	31		"	30	
Aguadulce	"	31		"	31	
Panamá	Enero	19		"		

M. J. DIEZ - Gerente.

BAZAR FRANCES

EL ALMACEN MAS GRANDE DEL ISTMO



Tenemos siempre en depósito un surtido completo de mercancías acabadas de llegar. Nuestros precios son razonables, y tratamos con la mayor cortesía a nuestros clientes, o presuntos clientes, sea que hagan compras o no. Nuestro nombre y reputación respaldan las ventas que hacemos. Cuantas personas deseen visitar nuestro establecimiento serán bien recibidas.

HEURTEMATTE & Co., Inc.

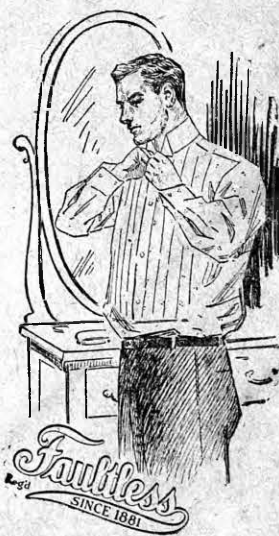
ESQUINA DE LAS CALLES 8ª Y DE SOSA, Y AVENIDA B.

PANAMA

FRENTE A LAS OFICINAS DEL PANAMA BANKING Co.

Queen Quality SHOE

SURTIDO COMPLETO de ARTICULOS para SEÑOR



CONDICIONES

LA PATRIA aparecerá, por ahora, dos veces por semana.

Un ejemplar vale cinco centésimos (B. 0.05) de Balboa.

Publicará remitidos y avisos a precios convencionales.

No se dará publicidad a escrito que no esté respaldado por firma respetable.

Se solicitan correspondencias que se ajusten estrictamente a la verdad.

No se devuelven los originales que no sean aceptados.

Se sirven suscripciones, siempre que su valor sea cubierto POR ADELANTADO.

Suscripción por mes..... \$ 0.80
trimestre..... 2.00

Notas Editoriales

Después del rechazo del Ejército federal que intentó recuperar a Juárez, la veleidosa fortuna se ha mostrado favorable a la causa de que es Jefe el General Huerta, cuyas fuerzas han recuperado a Torreón, se preparan para atacar y tomar a Durango y han resistido victoriosamente en Tampico, a las bandas constitucionales.

Concurre con estos faustos sucesos la anulación de las elecciones para Presidente y Vice-presidente de la República, decretada por el Congreso, por buenos motivos, y el nombramiento del General Huerta, para Presidente provisional, por un período de dos años. La autoridad de este Jefe ha sido pues legítimamente y confirmada por los Representantes del pueblo mejicano, y el Derecho de Gentes autoriza y justifica su reconocimiento por los Gobierno extranjeros. Opinión muy general dice que el General Huerta, por su energía, su firmeza y sus buenas intenciones, es la única esperanza de quienes anhelan ver restablecido en México el imperio de la constitución y de las leyes.

En el territorio dominado por los amados constitucionales, todo género de garantías ha desaparecido. El vicario Villa, sujeto declarado en Chihuahua, hace ya muchos años, bandido a grado eminente, ha asumido la dictadura se halla en situación de independencia respecto del Gobernador urranza, y amenaza con desterrar a todos los extranjeros sin excluir a ciudadanos americanos. Así corresponde este caudillo *constitucional* las simpatías, no disimuladas, que aspira a porción considerable de la masa de los Estados Unidos. Por fortuna, el vuelo de las aves revela que prevalecerán los *constitucionales* el Norte, ya en discordia intestina y rados contra los principios de orden, de equidad y justicia, que dan a las sociedades vida y calma.

Parece ya evidente que no habrá intervención americana en México, y un que ha sido abandonado el pensamiento de bloquear los puertos principales de ese país, para privar al residente Huerta de los recursos que le dan las Aduanas, producir la esmoralización de sus tropas y su aida por un motín militar. La honradez del Presidente Wilson ha burlado a los abogados de la guerra y del loqueo, y salva a los Estados Unidos a muy graves complicaciones. Es fácil comenzar una guerra, pero no es igualmente fácil terminarla rápida y victoriosamente. En la solución de todos los problemas tiene de ordinaria influencia considerable el *factor reconocido*. En una guerra de los Estados Unidos, es decir, de noventa millones de habitantes, muy ricos y estrechamente unidos, con México que sólo tiene quince millones, divididos y pobres, el resultado no puede ser dudoso. El fuerte triunfará. ¿Pero, podrá formarse idea cabal de lo que costará esa victoria, y de todas sus consecuencias?

Se ha publicado recientemente la introducción española del libro de Mr. NORMAN ANGELL, intitulado *La Grande Ilusión*. Ese libro que ha usado en Europa impresión profunda, es un alegato elocuente en favor de la causa de la paz, y ha alcanzado

el favor de prestigiosos conceptos de la prensa mundial. Respecto de esa obra se expresa en estos términos «Daily Mail»:

«Ningún libro ha despertado mayor interés, ni concurrido en tan alto grado a estimular el pensamiento en el siglo presente como *La Grande Ilusión*. Esta obra, publicada modestamente, en su primera forma, y de un autor desconocido, se ha abierto paso colocándose en primera línea. Ha llegado a imponerse como un factor de importancia capital en la discusión actual sobre armamentos y arbitramientos.»

En la edición española que hemos recibido, se halla una introducción escrita por el eminente SANTIAGO PÉREZ TRIANA, de la cual copiamos las líneas que siguen:

«Mr. Norman Angell en este su libro, que ha puesto a los hombres a pensar, disipa la ilusión de que la fuerza, esencialmente potencial para la violencia destructora, sea la única y verdadera base de la grandeza de una nación, estando esa grandeza identificada con la felicidad de sus ciudadanos; de muestra que en la guerra entre las naciones a las cuales se dirige especialmente su discurso, el vencedor y el vencido son entrambos vencidos, con ligeras diferencias de intensidad, que, dada la intervinculación económica que la vida moderna ha establecido entre los pueblos, una nación no puede dañar los intereses de otra, sin causarse daño a sí misma.

Siendo así las cosas, y Mr. Angell demuestra que así son ellas, el andamiaje convencional que apuntaba la miserable estructura militarista moderna, y que oprime la parte del mundo donde impera, como un sudario de plomo, pierde su razón de ser en el fos de las ideas, que son los de la justicia y del derecho, se ganan en la conciencia de los hombres y no en los campos de batalla en que a las veces se le consagra. Las únicas victorias que perduran son las que alcanza el pensador que disipa las tinieblas en el alma de sus semejantes.»

El Presidente Wilson es más que honrado: es un virtuoso; puritano de aguas limpidas. Respecto de los gobiernos de la América española, su criterio es el de la moral, severamente aplicado. Tiene decidido no reconocer a los que no tengan origen limpio, esto es, a los que deban la vida a la fuerza o al fraude. Esta actitud, intachable desde el punto de vista moral, no lo es juzgada a la luz de las leyes internacionales. Esas leyes dicen que tienen derecho al reconocimiento los gobiernos que reúnan determinadas condiciones externas. Puede el Presidente Wilson considerar duras esas leyes; pero tal concepto no justifica el resistir su observancia.

Además, el pensamiento, ampliado, le llevaría a conclusiones de extrema gravedad; a intervenir en las elecciones en estos países, para apreciar su legalidad y pureza. Y más aún le conduciría a examinar los títulos, de algunos Presidentes, por ejemplo, los del Licenciado Estrada Cabrera y los del señor Belisario Porras.

PATRIOTISMO?

Alguien ha escrito en un periódico al de la presente semana, que algunos caballeros panameños que concurren al rededor de una mesa para celebrar el 20 de Julio del corriente año, llaron por su ausencia después en la sesión solemne que el Concejo de ciudad de Panamá celebró el 3 de diciembre, en honor de la separación del Istmo de la República de Colombia.

Como nosotros somos de los cenados por el flamante escritor aludíamos a decir unas cuantas palabras en relación con la censura que nos ha hecho.

En primer lugar, negamos el derecho que tenga un individuo, cualquiera sea, para inmiscuirse en asuntos pertenecientes al fuero íntimo de causal, pues el asistir o no un particular a determinados actos públicos no constituye falta de ninguna clase en ninguno de la tierra.

En segundo lugar, si el censor para ceder como lo hizo se inspiró en patriotismo, es bien particular que

ignore lo que significa el 20 de Julio entre las grandes efemérides patrióticas del Continente. El 20 de Julio no debe significar menos para un istmeño que para un colombiano, y quien crea otra cosa ignora el a b c de la historia de la independencia americana.

Pero hay más: no entendemos nosotros el patriotismo que se está poniendo de moda entre algunos panameños. En un periódico de Colombia, un escritor cualquiera, desautorizado, por lo regular, en su propio país, profiere palabras injuriosas contra los istmeños, y algunos de éstos se dan en seguida por aludidos, y cometen de la misma falta que censuran. Insultan a los colombianos. Los que tal hacen no proceden del mismo modo cuando periódicos norteamericanos nos insultan y cuando hombres de la talla de Mr. Taft se permiten negarnos el derecho y la capacidad para tener Gobierno propio. A los colombianos les duele nuestra separación y, atendiendo a la naturaleza de

las cosas, su razón tienen para ello; de manera que los insultos que nos prodigan de cuando en cuando, rayanos ya en impertinencia, si no deben justificarse, por lo menos, se explica que así suceda. En cambio, a los americanos no les hemos quitado nada, se lo hemos dado todo y a pesar de eso, o quizá por eso mismo, nos desprecian hasta pretendiendo negarnos algunos de nuestros derechos. Lo que pasa en la Zona del Canal con tantos infelices panameños, clama al cielo en demanda de justicia, y muchos de los que se titulan patriotas permanecen sordos y mudos en presencia de actos que fuera de aquí pueden hacer suponer que los istmeños hemos retrocedido hasta mas allá de la Cruz. La supresión de los trabajos de la Comisión Mixta en momentos que el Gobierno de la Zona ordena a centenares de familia que abandonen sus hogares, sin tener a donde volver los ojos siquiera, es un cuadro que debiera reunir a los istmeños todos en un solo corazón, para con una sola voz, como la de Estentor, pedirle a quien corresponda que mejore la situación de tantos hermanos y compatriotas nuestros, compatriotas y hermanos a quienes hemos ido a importar siempre que hemos deseado que se acerquen a las urnas a dar el voto por Juan o por Antonio.

El patriotismo es una gran virtud que no consiste en concurrir el 3 de Noviembre a una sesión solemne en el Palacio Municipal, a tomar Champaña y a oír disparates; ni menos en devolver a los colombianos insulto por insulto. Nuestra situación autónoma—para qué negarlo?—no sólo es difícil sino precaria; nuestros derechos como nación van a menos cada día; nuestros connacionales víctimas constantes son de avances que rechaza la más elemental noción de justicia. Unámonos, pues, contra toda pretensión insólita, venga de donde viniere; hagámonos fuertes por el juicio, la sabiduría y la prudencia; aprendamos a reclamar nuestros derechos y a protestar siempre y dignamente cuando se nos insulta, que el insulto cuando nos viene del poderoso a quien hemos servido, quema más que el que nos arroja el débil que se considera perjudicado.

Con respecto al escritor que ha dado motivo a las presentes líneas, bueno es que sepa que le negamos de plano el derecho que cree asistirle cuando se atreve a darnos lecciones de patriotismo. Y puesto que en el Instituto vive, tiempo es ya de que el patriotismo, que parece tener en potencia, lo ponga en acción, no tardando los profesores extraños lo ha practicado hasta ahora, sin enseñando a los alumnos que el patriotismo bien entendido consiste en cumplir cada uno con todos sus deberes. Pintar loros y guacamayas en la imaginación de jóvenes inexpertos será tarea fácil, pero es antipatriótico hacerlo, porque ello conduce a la juventud a la región de las quimeras cuando no del crimen.

En el Instituto hay que combatir la petulancia tan de moda allí, porque el hombre que comienza por expedirse a sí mismo patente de sabiduría, no le es difícil después negar hasta la existencia de Dios, y de la idea de la negación de Dios, oída de lo alto de la cátedra, deduce el alumno más tarde, cuando sea Magistrado o Juez, que no hay justicia; negación que en el oído del criminal repercute: no hay delito; y en la del hijo de familia: no hay virtud ni debe haber obediencia.

Patriotismo es combatir la impiedad en la enseñanza y no fomentarla; patriotismo es censurar al Gobierno cuando no atiende al bienestar del pueblo cuyos destinos rige; patriotismo es decir las verdades que necesitan saber los gobernantes, pero decir las con franqueza, sin eufemismos y sin reticencias; patriotismo es enseñar a amar la patria con la palabra y el ejemplo.

No le atribuímos virtud de ninguna clase al acto de devolver a los colombianos insulto por insulto; asistir a la sesión solemne que el Concejo celebra todos los años el 3 de Noviembre; mortificar a los extranjeros que entre nosotros viven y que por su comportamiento, desinterés y consagración se hagan acreedores a nuestras consideraciones. Patriotismo, como lo dice la palabra, es amar la patria, pero amarla con el corazón, en el silencio del espíritu y a la sombra de la verdad histórica.

Escrito lo anterior, hemos leído el tercer artículo titulado *Los Colombianos y Panamá*, en el que J. A. H., su autor, se permite la galantería de llamar descastados a los que en este asunto no piensan como él, porque no son como él, explotadores de la popularidad barata. Buena pro le haga su envidiable actitud mientras podamos nosotros tener la oportunidad de demostrarle a la juventud panameña, siempre noble y generosa, pero como toda juventud impresionable, que siendo los istmeños todos partidarios de lo prórroga del Canal en tiempo de la Compañía Francesa, «El Observador», periódico de que fue redactor J. A. H., era contrario a la concesión de la primera anhelada prórroga.

En cuanto a que somos descastados, advertimos que nosotros vamos a cumplir 52 años, de los cuales 42 se vieron amparados por el glorioso pabellón tricolor, que partiendo de las turbias

ondas del Orinoco llegó hasta las argentinas rocas del Potosí. El doctor Santiago Pérez dijo, en ocasión solemne, refiriéndose a España: «El techo que nos ha cobijado una hora es sagrado para nosotros; ¿por qué no habrá de serlo también el pendón que nos ha cobijado tres siglos?»

Con la historia en la mano probaremos oportunamente que si aquí hay descastados, nosotros no debemos figurar en el número de ellos. Lo menos que debe saber el que escribe para el público es el significado propio de las palabras que usa.

Amarrados -

POR CAUSA DE ACCIDENTE desgraciado, que no era posible prever, perdió la vida en el trayecto de Nueva York a Colón, el joven Rogelio Díaz, hijo de nuestro amigo muy estimado don Pedro A. Díaz. Acepte la familia del desgraciado joven la expresión de nuestra condolencia, muy sincera.

INDICE DE LOS MIEMBROS del llamado partido conservador progresista empleados en el Gobierno libérrimo de don Belisario Porras:

Ernesto T. Lefevre, Secretario de Relaciones Exteriores.

Aristides Arjona, Secretario de Hacienda y Tesoro.

Samuel Quintero, Procurador General de la Nación.

Leonidas Pretelt, Primer Comandante del Cuerpo de Policía de la República.

Baldomero Calvo, Subsecretario de Relaciones Exteriores.

Ladislao Sosa, Subsecretario de Fomento y Obras Públicas.

Julio Araúz, Agente Postal de David.

Osvaldo López, Juez del Circuito de Colón.

Manuel de J. Grimaldo P., Fiscal del Circuito de Colón.

Lisandro Escobar, Fiscal del Circuito de Panamá.

Calixto Fábrega, Administrador de Hacienda de la Provincia de Veraguas.

Raúl J. Calvo, Tesorero Municipal del Distrito de Panamá.

Arturo Amador García, Inspector de las Rentas de Aguadiente, en la Provincia de Veraguas.

José C. de Obaldía, Cónsul en Hong Kong.

Benigno Thuis, Notario en el Distrito de Colón.

Antonio Burgos, Cónsul General de la República en Génova.

Maximino Márquez, Administrador de Hacienda de la Provincia de Los Santos.

Rodolfo Pérez, Cónsul de Panamá en New Orleans.

Rodolfo Bermúdez, Juez del Tribunal de Cuentas.

David Burgos, Almacenista Oficial.

Isidoro Hazera, Empleado de la Exposición.

Lisandro Espino, Escritor Oficial.

Bolívar Márquez, Escribiente en la Procuraduría General de la Nación.

Adolfo Quintero.

Jose de la Cruz Grimaldo.

Guillermo Arjona, Escribiente de la Administración de Hacienda de Los Santos.

Juan Antonio Henríquez, Jefe de la Oficina de Registro Civil.

UN DURIOSO desea saber quién ordenó y es responsable del tormento cruel dado a Luis Antonio Arias y Antonio Guerrero.

HA SIDO NOMBRADO Personero Municipal del Distrito de Panamá, en interinidad, el señor Didacio Silveira.

Esta designación, de por sí muy objetable, está además viciada de ilegalidad e inconstitucionalidad, porque la ha hecho el Alcalde del Distrito fundado, dice, en el ordinal 19 del artículo 136 de la Ley 14 de 1909, según el cual corresponde a los Alcaldes «nombrar los empleados del Distrito, siempre que la elección no esté atribuida a otra autoridad.»

Ahora bien, como el artículo 73 de la Constitución, ordinal 17, y el 189 de la propia Ley 14 de 1909 invocada por el Alcalde Adames, perpetúan que los Personeros Municipales serán nombrados por el Poder Ejecutivo, no comprendemos cómo ha podido el señor Adames considerar que a él le corresponde nombrar Personero del Distrito de Panamá porque la elección de ese empleado no está atribuida a ninguna otra autoridad.

Todo esto aparte de la notoria falta de idoneidad del nombrado para servir el muy importante cargo de Personero o Abogado del Distrito Capital.

¿POR QUÉ es General don Leonidas Pretelt?

¿Quién nombró General a don Leonidas Pretelt?

¿Cuántas campañas ha hecho don Leonidas Pretelt?

¿En qué batallas se ha encontrado don Leonidas Pretelt?

¿Cuántos triunfos ha obtenido don Leonidas Pretelt?

Un turista que escribirá sus impresiones en Panamá nos ha bombardeado estas cuestiones, que no hemos

podido resolver. Humillados por nuestra ignorancia de la historia del país, le damos traslado de ellas a don Leonidas para que las resuelva en verdad, poniendo a un lado su genial y admirada modestia.

¿POR QUÉ fue renunciado don Leonidas Pretelt, Comandante del Cuerpo de Policía Nacional en 1905? Hable el General don Santiago de la Guardia.

EN LA DECLARACION que rindió el Doctor Arosemena ante el Comandante del Cuerpo de Policía Nacional, *sin juramento*, el martes 9, dió el nombre de ALFONSO VILLEGAS como autor responsable de la comunicación firmada *Varios presos de la Cárcel* que se publicó en el número 67 de LA PATRIA. Hemos recibido otra comunicación suscrita por el mismo individuo, en la cual se narran varios hechos crueles ejecutados en *Panamá Viejo*; se halla en poder del señor General José María Núñez Roca, quien la mostrará a los que manifiesten el deseo de conocerla.

SE NOS INFORMA que el hombre de quien se dice que fue colgado, y, por tal causa, muerto en *Panamá Viejo*, se llama MANUEL BOTELLO, alias CERVERA, y que no es chileno, sino tabogano, muy conocido en cierto barrio de la ciudad. Se nos dice, además, que su cadáver fue traído a Panamá en una carreta, de noche, es decir, clandestinamente, para que el hecho no fuese muy conocido.

Y agregan *calumniadores* de oficio, enemigos de la *santa* Restauración, que otro infeliz fue sometido al mismo tormento y que le salvó la vida la piedad de uno de los espectadores.

EN UN DICCIONARIO moderno. Investigar-Encubrir.

LO QUE DICE Neroncito del pueblo panameño:

Cet animal est tres mechant Quant on l'attaque, il se defend.

(Este animal es perverso; Cuando lo atacan se defiende.)

Más venganza

(De The Colon Free Press.)

El Ex-Capitán Elias Macharraviaya fue arrestado el último miércoles al estar en su quinta de Puerto Escondido.

La razón que dió la policía para justificar el arresto del Capitán fue que llevaba un revólver; pero el tratamiento que se le dió cuando lo tuvo en su poder, evidencia su método de venganza y persecución bajo y vil. El Capitán Macharraviaya ha ocupado ese puesto en el Cuerpo de Policía Nacional, en Panamá, desde el establecimiento de la República hasta el principio de la presente Administración. Ha tenido mando en Colón, en diferentes ocasiones, y siempre se ha distinguido por su conducta benévola y cortés.

Se recordará que hace poco tiempo un ex-Alcalde fue arrojado a un calabozo sucio, y ahora se halla un excusa para alojar a un ex-Jefe de la policía con borrachos y criminales comunes. Causa sorpresa que no se haga algo con don Pablo Arosemena, es muy viejo y cualquiera policía puede martirizarlo, ello sería enteramente de acuerdo con su ruin sistema y su feble coraje.

Se hace con el ex-Capitán Macharraviaya, en Colón, lo que hizo en Los Remedios con el señor Jaramillo el gendarme de Maruccci. El sistema es admirable; se desarma a los adversarios, es decir, a los vencidos, para dejarlos inermes, a merced de los vencedores, *prominentes* por su equidad y su justicia.

Bolívar y San Martín

San Martín hizo siempre la guerra no sólo con cuerpos de ejército regulares, sino con grandes fuerzas. Bolívar sólo tuvo esta fortuna en los últimos días de la magna contienda. San Martín no batalló, como Bolívar, en medio de la confusión y la anarquía, ni teniendo por compañeros de armas Generales heroicos, aunque insubordinados. San Martín venció en dos o tres batallas campales; Bolívar luchó y venció en Tenerife, Cúcuta, Taguaraes, Nigirima, Bárula, Trincheras, Acaure, San Mateo, Ocumare, Calabozo, Sombrero, Ortiz, Gámeza, Bonza, Vargas, Boyacá, Carabobo, Ibarra, Bomboná, y Junín. San Martín guerreó diez años; Bolívar veinte. San Martín no tenía que pensar más que en el teatro de sus operaciones; Bolívar pensaba en toda Colombia. San Martín fue desventurado en Talca; Bolívar en cien campos de pelea. San Martín, en el conflicto de las batallas, echaba mano de su sable, y de General se convertía en soldado. Bolívar echaba pié a tierra y se cruzaba de brazos, como en San Mateo. No era, pues, el húsar, sino la idea en medio de las balas.

Caracteres esencialmente distintos,

uno y otro son colosales en su línea, que lo es la soberbia en el venezolano y la modestia en el argentino; la brillantez deslumbradora en el hijo de Caracas, el vigor sencillo en el nacido en Yaguajay. Bolívar nunca se habría retirado delante de otro Capitán; San Martín se retiró delante de Bolívar. Mucho menos habría ofrecido éste servir bajo las órdenes de ningún militar. El quiso ser siempre el primero; y es por eso que la historia le cobra algo respecto de Miranda, Piar, Santander y San Martín. Bolívar era el genio excelso que subía al Chimborazo para delirar sobre ese rey de las montañas. San Martín, como alguien lo observa, habría visto arder los anales de su gloria individual sin tomarse el trabajo de retirarlos de las llamas.

Sabiendo Luis Felipe que San Martín hacía largo tiempo que residía en París, sorprendióse de haberlo ignorado y manifestó deseo de verlo en la Corte; más el hombre que estaba allí huyendo del homenaje de catorce Repúblicas, se denegó a ello, diciendo que nada tenía que hacer con los reyes. Bolívar habría tratado a éstos como a sus iguales; tal vez no los hubiera buscado, pero no los habría esquivado tampoco.

Para terminar, vamos a transcribir a nuestros lectores el juicio de San Martín respecto de Bolívar, así completaremos el cuadro que trazamos, pues el trabajo es de doble efecto. Dice así:

«Bolívar. — Sólo tres días he tratado a este General, en la entrevista que tuve con él en Guayaquil; por consiguiente, en tan corto período es imposible o a lo menos muy difícil, formar una idea exacta e imparcial del carácter de un hombre, con tanto más motivo cuanto que su presencia no predisponía a primera vista en su favor. Sin embargo, expondré mis observaciones; las que, unidas a las de algunas personas imparciales que lo han tratado con intimidad, pueden suministrar datos para formar juicio de un General que ha rendido servicios eminentes a la independencia de Sud-América, y que puede asegurarse es el primer hombre que ha producido la revolución. Los signos más característicos del General Bolívar, eran un orgullo muy marcado, lo que presentaba un gran contraste con no mirar de frente a la persona con quien hablaba, a menos no fuera muy inferior. Su falta de franqueza me fue demostrada en las conferencias que tuve con él en Guayaquil, en las que jamás contestó a mis propuestas de un modo positivo, y siempre en términos evasivos. El tono que empleaba con sus Generales era extremadamente altanero, y poco digno de conciliar su afección. Noté, y el mismo me lo dijo, que su principal confianza la depositaba en los jefes ingleses que tenía en su ejército. Por otra parte, sus maneras eran distinguidas, y demostraba haber recibido una buena educación; y aunque su lenguaje fuese algunas veces algo grosero, me pareció no le era natural el tenerlo, sino que lo empleaba para darse un aire más militar. La opinión pública lo acusaba de una ambición desmedida de mando, y su conducta confirmaba esta opinión. La misma lo caracterizaba de un gran desinterés, y, en mi concepto, con justicia. Comprueba esta verdad el haber muerto en la indigencia. Bolívar era muy popular con el soldado, a quien permitía más licencias que las que prescriben las leyes militares; por el contrario, lo era muy poco con los jefes y oficiales, a los que trataba del modo más humillante. En cuanto a los hechos militares de este General, puede asegurarse ser el hombre más eminente que ha producido la América del Sur; pero lo que más caracteriza el alma grande de este hombre extraordinario, fue una constancia a toda prueba en los diferentes contrastes que sufrió en tan dilatada y penosa guerra por el espacio de trece años de trabajos. En conclusión, puede asegurarse que una gran parte de la América del Sur debe a los esfuerzos del General Bolívar su actual independencia.»

1876.

FELIPE PÉREZ.

El Dr. Porras contra los ratones

(COLABORACIÓN)

Conste que no decimos el Presidente Porras, porque tenemos que éste se les vaya encima a aquellos bichos con un tribunal de honor y eche alas y arrastraderas presidenciales hasta acabar con la raza roedora.

Cierto es, que haría gran bien si, dejándose venir con un Decreto Ejecutivo, digamos con un Ukase, contra las ratas que royeron los dos grandes depósitos de cemento, madera, zinc, alambres, picas, palos y carretillas que dejó la Administración de Arosemena en la comenzada carretera de Mensabé, lograrse, si no exterminarlos, dejarlos por lo menos desquijarados.

Tal cosa no hará, porque él jamás ha sabido barrer para afuera.

En tanto que mantiene al pueblo engañado con platónicas zalamerías, lo escuece con el aumento de contribuciones indirectas sobre el cultivo de la caña, único pan del pobre labrador, lo empobrece con la suspensión absoluta de las Obras Públicas y lo aísla y deja ahogar en los lodazales en que han

quedado convertidas las vías públicas. A mediados de Octubre, cuando los terremotos llenaban de consternación y espanto a los habitantes de Las Tablas, cayó del Olimpo capitolino una lluvia de perfumadas cartitas dirigidas a sus muy queridos, acompañadas de sendos paquetes del específico «Mata-ratas».

¿Creería Porras que los ratones horadando, horadando habían llegado hasta romper el eje de la tierra y que esta ruptura sería la causa de los temblores?

Debió creerlo así, porque, tras el fracaso de la específica droga, envió otra de igual facsímil: un geólogo que debía decir cuál era la causa de los sacudimientos sísmicos. Pues, si la droga de marras hizo fiasco, el geológico específico también lo hizo.

De la droga sabemos que, usada por dos individuos verídicos, en granos y otros comestibles de ella saturados, los ratones muy orondos y campantes devoraron la droga; y caso hubo en el que, no satisfechos aún, royeron la sutura de uno de los tubos continentes y engulleron la droga, como si quisiesen decir «¡lástima que no venga el mismo droguista!»

El geólogo se produjo con un específico engañoso, que, a no creerlo de factura de su comitente, lo sacaría falso de sínderesis. «Lo que pasa hoy no hay miedo al producido por el derrumbe de rocas en el interior de la tierra!!!. Dijo y quedó fresco como anglosajón.

¡Valiente!,... potísima razón geológica!

La tierra tembló, porque se quebró? Si una mano azaz hostil hubiese aterrado a Mr. con tremendo garrotazo, y nosotros, explicándole la causa de tamaña caída, le hubiéramos dicho: ¡oh! ha sido nada; sencillamente nada; nada Mr.

... sólo un garrote que cruzó el aire y se sacudió sobre la cabeza de usted, éno es cierto que le habríamos dado la razón de las razones, la causa de las causas; y luego, fresquitos quedaríamos, puesto que le habíamos pagado en idéntica moneda lógica, ostentando la gallardía de grandes, sabihondos físicos?

Suma y van dos fiascos, pero el tercero y mayor fue el de Porras.

La poderosa y bien equipada casa de Barclay declaró hace poco honradamente que «aun en los observatorios equipados con instrumentos de gran precisión, más costosos y más modernos, es absolutamente ridícula la pretensión de predecir los fenómenos meteorológicos de manera cierta, y que ella, Barclay Co., por no engañar, careciendo como carece de aparatos adecuados, no aventura predicciones.» De aparatos meteorológicos a aparatos sismográficos va lo que mediaba Sabina a Roma. No montan a seis las naciones que poseen gabinetes a la altura de poder predecir, solo momentos antes, las corrientes sísmicas.

No piensa así el doctor Porras, quien sabiendo, como sabe, tanto sobre nuestra ignorancia, juzgándola supina, un si es no es en estado caótico, manda a un geólogo, sin maleta ni alforja a decir ¿¿¿ la causa de los temblores???... Risum teneatis.

Provincia de Los Sagtos a 4 de Diciembre de 1913.

VARIEDADES

Mu-Len la Juana de Arco china

El Celeste Imperio del Medio, la China apacible y misteriosa, tiene también su Juana de Arco. Pero la heroína del país de los mandarines crueles y de las mandarinas dulces, no es como la doncella de Orleans, que abrevó los rebaños montañoses de Donremy; no tuvo visiones maravillosas, no oyó voces, no se comunicó con el cielo recibiendo de él mandatos sobrenaturales. Es simplemente una buena campesina, hija de familia, que va a la guerra, en lugar de su padre envejecido y casi inútil, porque ha leído en la *Gaceta Oficial* del Imperio de Han, que la patria está amenazada por las hordas de Atila, las mismas hordas hucas que asolaran la Europa en el siglo IV de nuestra era.

Se llama Mu-Len, y empieza su carrera como soldado raso, ascendiendo en grados, gracias a su arrojo, hasta el supremo grado de General en Jefe. Lucha bizarramente por espacio de diez años, dando ejemplo de eminente pericia militar, y acaba por exterminar al enemigo y salvar la patria.

Vuelve en seguida al seno de su familia, y, más feliz que la gran loreneza sacrificada al remate de su faena libertadora no la esperan ni las hogueras de Roan, ni los equívocos profanadores y blasfemos de la historia. Mu-Len depona las charreteras de General y el yatagán tinto en sangre de tártaros, y se casa y tiene hijos y es una buena madre, ejemplo y personificación de la familia china.

El poema de Mu-Len, mitad guerrero, mitad doméstico, se enseña siempre en todas las escuelas primarias de China; dice así:

«Deberá ocuparse de tejer (decía la madre) en su aposento de soltera.»

Sin embargo, en vez del ruido de la lanzadera, oigo suspiros y gemidos.

—¿Qué tienes, Mu-Len? ¿Qué piensas? ¿Tienes penas?

—Madre, no tengo penas, pero sí preocupaciones.

Porque anoche leí en la *Gaceta*, que el Khan llama a filas a todos los soldados.

Y en todas las órdenes imperiales se nombra a mi padre como obligado a partir.

Quiero comprarme un caballo y arriesgar para ir en reemplazo de mi padre!

La madre trata de contenerla; pero la resolución de la hija es irrevocable.

Corrió a los mercados de Levante y poniente, para adquirir su cabalgadura y sus bagajes.

A la mañana siguiente despidióse de sus padres, y por la tarde estaban sus tropas a orillas del Mar Amarillo.

Allí sólo oye los relinchos de los caballos de los hunos, y el hiel del invierno hace brillar las armas relucientes.

Salieron al otro día para acampar junto al Mar Negro a la puesta del sol.

Allí sólo oye los relinchos de los caballos de los hunos, y el hiel del invierno hace brillar las armas relucientes.

Y el frío penetra en el cuerpo de los hombres, al través de las corazas.

Después de cien combates fueron muertos los Generales, reemplazándolos el *Valiente entre los valientes*.

Era Mu-Len!

Diez años duró esa vida de guerras.

Al cabo pudo Mu-Len alcanzar la victoria definitiva.

Fue triunfal su regreso al imperio y el Khan iba delante de ella.

Al pie del trono iba a otorgársele la más hermosa recompensa:

Doce títulos de nobleza había dispuestos para ella, y un donativo de cien mil lingotes de oro.

Pero Mu Len desechó todo eso y no pidió más que una cosa:

Que le diesen el caballo más veloz, para ir a casa de sus padres.

Cumplióse este deseo. Sus padres fueron a esperarla más allá de las puertas de la ciudad.

Su hermano mata carneros y cerdos para preparar un banquete.

Su hermanita se atavía con sus mejores galas y le reserva sus más tiernos besos.

Llega Mu Len y entra en su casa, se desnuda de sus arneses bélicos.

Y reaparece en traje de mujer joven y bella, ante sus compañeros de armas, quienes la escoltaron y la esperan abajo, en la sala principal.

Qué asombro el suyo viéndola a su General, trocado en una sencilla aldeana.

Se avergüenzan, como hombres, de no haber sido tan valientes como ella durante la guerra.

RAYMOND RECOULY.

Los Acorazados

En una ciudad, a principios de este siglo, existía una Asociación, casi secreta, que intrigaba mucho al mundo elegante.

¿Dónde se reunía?

¿Conspiraba contra el Gobierno o contra el extranjero?

Nada se sabía.

Su denominación, Los Acorazados, desorientaba todas las conjeturas.

Los curiosos, en busca de noticias, hicieron una observación. Los miembros de aquella sociedad pertenecían a las mejores familias y todos eran solteros.

La sociedad Los Acorazados se componía, en efecto, de célibes empedernidos, de Tenorios adorados por las mujeres y odiados por los maridos.

Dicha sociedad tenía por objeto manifestar a sus individuos las delicias del celibato y las amarguras del matrimonio.

De aquí su título Los Acorazados contra el matrimonio.

La sociedad fue durante algunos años próspera.

Los partidarios afluían que era un portento.

Pero no se puede impunemente jugar con fuego sin quemarse, y al cabo, y al fin, la mayoría de los socios rindió homenaje al dios del Himeneo. Poco a poco todos fueron desapareciendo.

Al fin quedáronse solos el Presidente y Vicepresidente de la sociedad.

Héctor y Alejandro profesaban un profundo desprecio hacia las mujeres.

Las amaban un momento y después las despreciaban.

Uno y otro hicieron esfuerzos desesperados por retener a los últimos que se iban.

No desmayaron, sin embargo, y permanecieron ambos en la lucha.

La sociedad no fue disuelta.

Poco tiempo después, Alejandro, que era marino, tuvo que ausentarse, permaneciendo lejos de la sociedad por espacio de cuatro años.

Un pesar enorme le esperaba a la vuelta. Su Presidente, su amigo Héctor, había delinquido también; había faltado a la fe jurada..... Se había casado!

Después de grandes vacilaciones y de luchas consigo mismo, Alejandro fue a casa de Héctor, queriendo saber qué imperioso motivo le había determinado a renegar de todos sus principios.

Fue introducido en un elegante ga-

binete morisco, donde el afortunado dueño, tendido muellemente en un sofá, fumaba cigarrillos.

Cambiados los primeros y efusivos saludos, Alejandro abordó en seguida la cuestión principal.

—¿Te has casado?

—Sí, amigo mío. Hace tres años.

—¿Y serás desgraciadísimo?—le dijo con tono compasivo.

—Al contrario; soy muy dichoso.

—Casi estoy por no creerle. ¿Es posible que tú, enemigo encarnizado del matrimonio; tú, cuyas teorías atroces sobre esa materia?

—No prosigas. Estaba equivocado —interrumpió fríamente Héctor, a quien el furor de su amigo causaba no poca gracia.

—Es insensato. No me dices la verdad.

—Préstame atención.... Tú sabes que siempre tuve muchas deudas. Un día, mi tío, mi protector, me anunció que mis acreedores pensaban perseguirme judicialmente. Mi tío consentía en pagar mis deudas si yo accedía a casarme.

—¿Y qué le dijiste?

—Me negué. Entonces mi tío me amenazó con desheredarme! Consentí en hacer la corte a mi novia. Pertenecía a una distinguida familia. Se llamaba Sabina y era una muchacha bastante linda. La hice la corte y se enamoró de mí perdidamente.

Mi tío pagó mis deudas la víspera de mi boda. Ya libre de mis acreedores, juré no casarme; juré decir que no al pie del altar cuando me preguntara el sacerdote si quería por esposa a Sabina.

Llegó el momento supremo. Preveía el escándalo que iba a producir mi negativa.

Pero me sentía firme en mi resolución.

—Señorita, —dijo el sacerdote?— acepta usted por esposo a don Héctor Voluble?

Antes de responder me miró con ojos tan dulces, tan enauorados, tan tiernos, que yo sentí los míos llenos de lágrimas.

Entonces ella respondió con vez vibrante:

—Sí, señor, con toda el alma.

Yo debí contestar algo parecido, pues que nos casaron.

Y ya vez, soy sumamente feliz.... Y Alejandro, el último solterón de la sociedad Los Acorazados, conmovido con el relato de su amigo, lanzó un profundo suspiro.

—Está visto—dijo—los solterones no están de moda.

DANIEL RICHE.

Remitidos

La Restauración en el Balneario.

Restauradores sistemas vengativos. - Comandante de Policía modelo.

Como a las seis de la tarde del domingo último, el joven Luis A. Boza, quien hasta hace poco tiempo ejerció las funciones de Ayudante del Secretario privado del Restaurador de esta República, según don Aristides Arjona, fue víctima en el balneario de Bella Vista de un atropello cometido por Porfirio Castro, cuñado del Restaurador, quien, valiéndose del cargo de Administrador que desempeña, según dicen, en ese establecimiento, trató de expulsarlo violentamente de allí, después de irrogarle ofensas propias de un carretero, amenazarlo con darle de patadas, como un bruto, y manifestarle que procedía así por no querer verlo siquiera, debido a cuestiones personales que él (Boza) conocía. Boza contestó las ofensas manifestando ser un panameño honrado a quien no le podía echar en cara falta alguna, en tanto que no se sabía a ciencia cierta en Panamá quién era su agresor; que éste más bien que él merecía los denigrantes calificativos que le había dado, como lo comprobaba claramente el hecho de valerse del puesto que ocupaba en el balneario para vengar cuestiones personales que suponía cuáles eran y que debían arreglarse en otra parte, como estaba dispuesto a hacerlo, donde no producían escándalo, y que, estando en un establecimiento público, creía tener perfecto derecho a permanecer en él mientras no cometiera falta alguna. Irritado Castro por esta respuesta, llamó a un Agente de Policía para que expulsara a Boza, pero el Agente se negó a ello debido a las razones que Boza le manifestó tener para no retirarse y para considerar que tratándose de un asunto personal, como decía el señor Castro, no debía intervenir la Policía. Poco después un Vigilante del mismo Cuerpo, intimaba a Boza de orden del Comandante, que se retirara de allí, y Boza en compañía de dos amigos se dirigió a donde éste funcionario, que en el establecimiento estaba, para informarle bien de lo sucedido y exponerle la injusticia que encerraba su expulsión de un lugar donde tenía derecho a estar por las razones ya dichas; pero el Comandante sólo obtuvo esta respuesta: «Si el Administrador quiere, que usted se retire, usted debe retirarse.» Como Boza considerara incorrec-

ta esta actitud del Comandante, hizo presente que si procedía violentamente contra Castro, sería este funcionario el primero en castigarlo, a lo que éste replicó: «Usted puede proceder como a bien tenga.» Uno de los amigos de Boza interrogó al Comandante si era o no el balneario un establecimiento público, y obtuvo esta respuesta: «Este es un establecimiento privado, tan privado como una sastrería donde el dueño de ella puede o no confeccionar un vestido a un parroquiano.» Ya para retirarse, Boza repitió su queja sobre el castigo que recibiría si haciéndose justicia por su mano, repelía la violencia con la violencia, y entonces el Comandante, en tono sumamente airado y levantándose los pantalones por la pretina con aire de guapo o de matón, muy particular en él, le dijo: «Yo estoy tratando a usted como un caballero (dando a entender que poco acostumbraba hacerlo así); pero veo que no merece que lo traten como a tal; si el Doctor Porras le toleró a usted vagabunderías, yo no estoy dispuesto a tolerárselas.» Ante esta actitud, los amigos de Boza, con muy buen acuerdo, resolvieron retirarse con él, como lo hicieron, evitando así la consumación de atropello mayor, que se habría llevado a cabo indudablemente, por doce o catorce agentes de policía que ya los rodeaban, dispuestos a cumplir en ellos las órdenes de su arrogante Jefe.

Así terminó este incidente que en los términos expresados nos relataron testigos presenciales de él, y que pudo dar lugar a desgracias personales que hoy tendríamos que lamentar debido sólo a ignorancia, por parte del Jefe de la policía, del cumplimiento de sus deberes oficiales y a su servilismo exagerado que lo llevó a considerar, ante que todo, el parentesco que liga a promotor del incidente con el Presidente o Restaurador de esta República según don Aristides.

Luego hemos sabido que la cuestión personal entre Castro y Boza es la triste exhibida que el primero se creyó obligado a vengar y que el segundo al Restaurador ante el Tribunal de honor convocado por éste para juzgar la conducta de su entonces subalterno contra quien tenía proceder violentamente por los secretos que éste le guardaba sobre sus infidelidades con sus amigos y otras minucias muy sustanciales para ponerlo en camisa ante la opinión pública.

Por esta causa hay quien opina que en el incidente que comentamos se trata de venganza restauradora de nuevo cuño, y que Castro no fue más que mero instrumento que ejecutó.

Lo cierto es que el joven Boza, cuyo único defecto es ser bastante inexperto, es un joven formal y honrado de quien hasta el día en que estuvo empleado en la Presidencia decía el Comandante Pretelt, según nos informan, que era un modelo de excelentes jóvenes en Panamá, y que, en concepto del mismo Comandante, es hoy un vagabundo de cuyas hazañas y vagabunderías, que habríamos deseado conocer y no hemos podido lograrlo a pesar de haber investigado diligentemente, es cómplice el Restaurador por haberlas callado y soportado pacientemente.

Siga así la Restauración, que va por todo el canalón.

LUIS.

ATENCION!!

PABLO GASPAR AROSEMENA, se encarga de toda clase de reparaciones e instalaciones eléctricas. Para pormenores ocurrase a la «Compañía Panameña de Vapores».

Teléfono No. 411 B, de la «Panama American Corporation» y número 63 de la «Isthmian Telephone Company.»

TRABAJO GARANTIZADO

PRECIOS RAZONABLES

Luis Alberto Tovar

Por tener que ausentarse del país, vende los derechos y acciones que su finada esposa doña Josefa Benigna Jované de Tovar tenía—y tiene él hoy como heredero—en la conocida hacienda de «San Juan» y potrero de «La Isleta», ubicados en el Municipio de San Lorenzo, en esta Provincia, comprendiendo una magnífica casa de habitación de dos pisos; retenes y encierros de alambre de púas y estacas vivas, sembrados en su mayor parte de pasto artificial y encerrando los mejores terrenos agrícolas de dicha hacienda, buen puerto marítimo; abundantes aguas; maderas de exportación; salados, &c. &c.

Para pormenores entenderse en esta ciudad con el interesado, y en la capital, con el señor Agente Confidencial de Colombia en Panamá, don Ricardo Sánchez Ramírez.

David, Septiembre de 1913.

Visite el
Kiosco Castillo.

\$17.50



GRAFONOLAS COLUMBIA
GRAFÓFONOS COLUMBIA
DISCOS DOBLES COLUMBIA

\$500.00

Prescott & Héle

“La Columbia” Store
106 Avenida Central - Panamá

Máquinas de escribir “Monarch”,
“Smith Premier” y “Royal Standard”.

El Estuche

UCROS HERMANAS.

PLAZUELA AMADOR. - - PANAMA.

Especialidad en Loza y Cristalería

Unicos agentes en la República para la venta de
JUVENIA
el mejor tinte para el cabello

C. F. DEL RIO

hace con esmero traducciones de toda clase de documentos, en español, inglés, francés y alemán.

Calle 4a., frente a la Telegrafía.

P. O. Box 42. Teléfono 300.

Agencia Judicial

— Y —

DE NEGOCIOS

Santiago y Fernando

de la Guardia.

Avenida Norte, al lado

del Hotel de la Marina.

Perrier



El agua mineral que se toma hoy

en todas las buenas cantinas.

Almacén Nuevo Mundo

S. JURADO

Comerciante

DAVID, REPUBLICA DE PANAMA.

Comisionista

Ventas al por mayor y al detal.

Mercaderías constantemente renovadas.

La Inmaculada concepción

Colegio para señoritas

Situado en la Avenida Central y Calle 8a

— Altos de la Botica de la Catedral. —

PANAMA

Se reciben alumnas internas, semi-internas y externas, y niños menores de 7 años.

En el mismo Colegio se darán Prospectos a quienes los soliciten.

C. Quelquejeu

Comerciante

—Panamá, R. de P.—

Comisionista

Importador de abarrotes, madera

toda clase de materiales de construcción

LAS ORDENES DEL INTERIOR DE LA REPUBLICA se atienden con puntualidad y esmero

Se trasladó a “El Pabellón”

La Botica y Droguería **EL GLOBO**, de los señores **Y. Preciado y Co.**, se ha trasladado a la planta baja del edificio de los señores Arosemena Hermanos, conocido por “El Pabellón”.

Avenida Norte, esquina a la calle 5a.; frente al Hotel Marina y al costado de la casa presidencial.



Victrola XII

Caoba, \$125.

Hé aquí el

Victrola

—el instrumento que ha creado tal sensación en el mundo musical.

Tiene una calidad de tono tal que no la posee ningún otro instrumento. Le trae á Vd. la mejor música de cualquier clase que sea, más rica, más dulce y más exacta al original que se haya jamás oído antes.

Sírvase entrar á cualquier momento y oiga el más maravilloso de todos los instrumentos de música. Dos estilos—Victrola XII, \$125; Victrola XVI, \$200 y \$250. Otros estilos de la máquina Victor, \$10 á \$100. Pagos á plazos si se desea.

VISITE UD.

“La Postal” de G. García

Agente distribuidor para la Rep. de Panamá y Zona del Canal.

Victrola XVI

Caoba, \$200.

Roble Aserrado, \$200.

Noguera Circasiana, \$225.



En la **Tipografía de La Prensa Católica** situada en la esquina de la calle 5a. y la avenida B., se venden talonarios de recibos para el cobro de arrendamientos de fincas urbanas, a ochenta centavos pláta. Son elegantes y muy cómodos.

“Au Bon Marche”



Dispuestos como siempre, a mantener nuestro lema, instamos al público a que concurra a visitar nuestro establecimiento, y pueda así apreciar las verdades que anunciamos.

Sedas incomparables; Linones finísimos; Encajes y Letines de la mejor calidad; Peticotes y faldas de seda y de algodón; Impermeables para adultos y para niños.

Todo Barato y

Garantizado

Acabo de recibir un variadísimo surtido de CALZADO de marcas reales

LA REINA, JUANA DE ARCO, LIBERTY SHOE & c

DAVID E. ACRICE

Avenida Central 224-226.

Teléfono No. 1111.

HISPANIA

Esta publicación cuenta con la laboración de afamados escritores que tratan las cuestiones comerciales, literarias, científicas y financieras del mundo entero, en servicio de los pueblos de habla hispana. Suscripción anual \$2 oro. Escribase a HISPANIA LTD., 7, Sicel Street, Southampton Row, LONDRES, W. C.

Tipografía de LA PRENSA CATOLICA

Vendo el terreno de mi propiedad situado en la Calle 5, número 84. Fue comprado en remate público en 1894. Tiene diez metros cincuenta centímetros de Norte a Sur y treinta y tres metros de Este a Oeste.

PABLO AROSEMENA.

Objetos de arte para adornos.

Grandes novedades en artículos de Oro y Plata.

Admirable surtido de Brillantes y Piedras preciosas.

Especialidad en artículos de Optica.



OSCAR MULLER = Joyería y Optica.

Avenida Central, al costado de la Iglesia Catedral.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLO